



The Pathways to Resilience Project

Características de los jóvenes de Medellín

Alexandra Restrepo, Md, Mg. Epidemiología

Eneida Puerta, Estudiante Psicología

Natalia Valencia, Estudiante Psicología

Erika María Montoya, Ps, Mg Salud Pública

Resilience Research Centre

2011

Tabla de Contenidos

INTRODUCCIÓN	2
CONDICIONES DE VIDA, EDUCACIÓN Y EMPLEO DE LOS JÓVENES	2
CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE LOS JÓVENES	4
COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS Y VICTIMIZACIÓN.....	4
MORBIMORTALIDAD.....	6
CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS.....	8
CONDUCTAS SEXUALES Y EMBARAZO ADOLESCENTE.....	9
SINTOMATOLOGÍA RELACIONADA CON TRASTORNOS PSIQUIÁTRICOS.....	11
RESILIENCIA EN JÓVENES DE MEDELLÍN.....	12
MOTIVOS DE CONSULTA DE JÓVENES A LOS SERVICIOS TRADICIONALES EN SALUD.....	14
CARACTERÍSTICAS FAMILIARES	16
ASPECTOS SOCIALES	17
LOS PARES, LOS GRUPOS Y LA PARTICIPACIÓN JUVENIL: USO DE TIEMPO LIBRE, ESTÉTICAS JUVENILES, GRUPOS Y ORGANIZACIONES JUVENILES.....	17
POLÍTICAS DE JUVENTUD.....	23
PROGRAMAS Y SERVICIOS PARA JÓVENES.....	25
BIBLIOGRAFÍA	29

INTRODUCCIÓN

Se llevó a cabo una revisión bibliográfica del material en la ciudad de Medellín sobre los jóvenes, sus características, las características de su familias, sus prácticas, creencias actitudes y las políticas y servicios disponibles en la ciudad; con el fin de identificar el contexto y las problemáticas que viven los jóvenes, los factores de riesgo asociados y las políticas y programas para enfrentar dicha demanda.

Se revisaron la base de datos bibliográfica de la Universidad de Antioquia, de la Universidad Luis Amigo, la Universidad Pontificia Bolivariana y de las bibliotecas de dos Organizaciones no Gubernamentales que trabajan en la ciudad con jóvenes (Corporación Región e Instituto de Capacitación Popular). Se consultaron las publicaciones desde el año 2000 al 2010. Se tuvieron en cuenta: tesis de grado de pregrado y posgrado, artículos de revistas, folletos, informes de prácticas académicas, reportes de investigaciones y estadísticas gubernamentales y libros. Las palabras claves utilizadas para esta revisión fueron: adolescentes, jóvenes, factores de riesgo.

La búsqueda identificó una prolija producción, variada en sus contenidos y metodologías. Este informe presenta una síntesis de éstas, teniendo como eje descriptivo las problemáticas más comunes presentadas por jóvenes, las políticas, los programas y los servicios para jóvenes.

CONDICIONES DE VIDA, EDUCACIÓN Y EMPLEO DE LOS JÓVENES

La ciudad de Medellín está constituida por 2'290.000 habitantes, los jóvenes entre 10 a 24 años representan el 25% de esta población (574.300 jóvenes) (Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE). Cerca de la mitad de los jóvenes son mujeres (Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE) y, la mitad de los adolescentes y jóvenes entre 10 a 19 años, pertenecen a estrato socioeconómico bajo, sólo el 6,5% son de estrato alto (Alcaldía.).

Los jóvenes se desarrollan en medio de un ambiente urbano donde es muy importante el crecimiento de la producción y el consumo, un espacio de paradojas, aislamiento y soledad pero acompañado al mismo tiempo de múltiples medios de comunicación y relaciones; un lugar acompañado de violencia real y simbólica; de la desviación y la anomia; de autonomía e individualismo pero donde subsiste al mismo tiempo la solidaridad; el trabajo; una ciudad con múltiples riesgos; miedo y contaminación. Los jóvenes de Medellín se relacionan en este medio y logran crear nuevas formas de relacionarse y de convertirse en adultos.

En 2004, un estudio trasversal, que empleó técnicas cuantitativas y cualitativas encontró que el 9% de los jóvenes de la Ciudad viven en condiciones de hacinamiento, al analizar según estrato se encuentra que esta proporción fue

superior en el estrato bajo (15%). Han estado además, sujetos a desplazamiento forzado el 9% de los jóvenes y a desplazamiento intraurbano el 6,5% (Agudelo LM 2007).

En el 2006 se realizó un estudio epidemiológico para determinar las condiciones de vida de los jóvenes de Medellín. Esta tesis doctoral, en jóvenes de 15 a 18 años, aplico una encuesta aleatoria a 1066 jóvenes. Al preguntar a los jóvenes lo que piensan sobre sus condiciones de vida, la mitad consideran que eran adecuadas. Cerca del 7% pensaban que su vida era un fracaso y el 20% considera que si pudieran repetir su vida, cambiarían casi todo (Grisales Romero H 2007).

El 80% de los jóvenes estudiaban al momento del estudio. El 64% de éstos lo hacen porque consideran que es importante para la vida. El 39% de los que no estudiaban lo dejaron de hacer por falta de dinero. La mayoría de los jóvenes de estrato medio y bajo refirieron frustración por no estar estudiando mientras que el 75% de los jóvenes descolarizados de estratos altos refirieron que no era importante (Grisales Romero H 2007).

La cobertura en educación ha aumentado. Hoy la proporción de mujeres en establecimientos educativos es similar o superior a la de hombres. La proporción de alumnos matriculados es menor a medida que el nivel de educación es mayor, es decir, que la proporción de niños y jóvenes es menor a medida que se pasa de la educación básica primaria a la educación media y de ella a la superior. Es mayor el número de alumnos matriculados en escuelas públicas que en instituciones privadas. Muy pocos jóvenes de Medellín, que terminan educación secundaria, pueden ingresar a la educación superior (Pérez CL).

La deserción escolar en la secundaria está asociada en muchos casos con una pérdida de sentido y baja motivación para el estudio, el fracaso escolar, la búsqueda de opciones de educación más flexibles, las expulsiones, las contradicciones con la disciplina escolar, las malas relaciones pedagógicas, la violencia simbólica de docentes y/o directivos, y la dificultad para combinar estudio y trabajo (Pérez CL).

El 12% de los jóvenes refirieron que tenían algún empleo, esta condición fue más frecuente en el estrato alto (53%). El 55% trabajaban como empleados, el 21% como trabajador independiente y el 10% trabajaban para la familia sin remuneración. Los jóvenes de estrato bajo trabajaban principalmente para ayudar a la familia. El 84% devengan un salario mínimo (Grisales Romero H 2007).

Estudios focalizados en barrios de la Ciudad muestran como algunas zonas presentan condiciones más deprimidas que el resto de la misma, es el caso del Barrio Brisas del Jardín, el cual en 2010 contaba con una población de aproximadamente 484 familias, el 46% de sus habitantes migraron al sector por la situación económica y el desempleo, -escenario que conlleva a buscar nuevas formas de sobrevivencia-, el 42% son víctimas del desplazamiento rural por el

conflicto armado que ha sufrido el país durante décadas, y en menor proporción (12%) desplazamiento urbano a causa de las amenazas y encuentros delincuenciales. Las casas son construidas en condiciones precarias que no garantizan seguridad, ni calidad de vida, no cuentan con acceso a servicios básicos como agua potable, servicio de alcantarillado y energía; además, por las condiciones geográficas y físicas del lugar, estas construcciones se encuentran en una zona de alto riesgo. Adicionalmente en el sector presentan población joven en situación de calle. (Juvinao, Jaramillo et al. 2010) (Mora, Alvarez et al. 2009)

Una situación similar es la reportada por el barrio Moravia, allí se visualizan múltiples problemáticas, especialmente la precaria disposición de recursos económicos por parte de algunos grupos familiares, lo cual limita las posibilidades de estos para cubrir sus necesidades básicas y de igual manera el acceso a la educación de sus hijos, pues deben destinar sus ingresos para cubrir sus necesidades inmediatas como la vivienda, alimentación y el vestir. El barrio de Moravia y las zonas que la componen se inicia como asentamientos poblacionales que surgieron en la década de los sesenta, producto de los flujos migratorios ocasionados por la violencia entre activistas de partidos políticos y rurales del Departamento, La población de Moravia proviene de diferentes zonas del país a razón de desplazamientos forzados o voluntarios, entre ellas, un número considerable de población afro descendiente (Durango, Mira et al. 2008)

Estudios como estos muestran la diversidad socioeconómica de la población de la Ciudad, y la dificultad del Estado para mitigar esta brecha, la cual mantiene a grupos grandes de población en un ambiente de riesgo caracterizado por un mayor número de habitantes por vivienda, hogares con jefatura femenina, -con alto estrés socioeconómico-, y frecuentes situaciones de maltrato a los menores (Juvinao, Jaramillo et al. 2010) (Mora, Alvarez et al. 2009) (Durango, Mira et al. 2008) (Salinas and Uribe 2010)

CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE LOS JÓVENES

Comportamientos violentos y victimización

Los resultados del estudio sobre epidemiología de la convivencia y de la Violencia llevado a cabo en 2004 por el Programa de Prevención de la Violencia -PREVIVA- de la Facultad Nacional de Salud Pública de la Universidad de Antioquia, indican que, en general, el mayor número de víctimas y de agresores por violencia verbal y psicológica, engaño y estafa, amenazas menos severas y amenazas severas (extorsión, desplazamiento, amenaza de muerte), robo sin arma agresión física con y sin arma y violación e intento de violación sexual se presentan en los menores de edad y en los jóvenes (Duque LF 2005; Duque LF 2007). Por su parte, según datos provenientes de la Fiscalía de Medellín, 140 jóvenes fueron acusados de homicidio en 2004, mientras que 484 fueron víctimas del mismo. La Fiscalía también ha informado que la mayoría de los delitos cometidos en la ciudad, son realizados por adolescentes y jóvenes de sectores populares (Pérez CL).

En la encuesta PREVIVA 2007, se encontró que la mitad de los jóvenes (12 a 17 años) fueron víctimas de agresión verbal, el 18% de golpe con objeto, el 0,2% de disparo con arma el 0,1% fue forzado a tener relaciones sexuales. El 6% refirió haber golpeado con un objeto al alguien en el último año, el 0,1% hirió a otra persona con arma de fuego (Duque LF, Restrepo A et al. 2008).

En un estudio descriptivo de la mortalidad entre los años 1999 a 2005 y de la morbilidad en el año 2005, se encontró que las tasas de mortalidad de los adolescentes jóvenes disminuyeron durante el seiseno, destacándose un predominio de las defunciones en los adolescentes jóvenes hombres. El grupo de las causas externas, -atribuibles a la violencia-, fue el que más aportó a la mortalidad de jóvenes, especialmente hombres. Por cada mujer adolescente joven que falleció por causas externas, se presentaron 15 defunciones de hombres. Entre los años de estudio, se presentó una importante disminución de los Años Potenciales de Vida Perdidos (APVP), (229,1 %). Las causas externas explican el 90,9% del total de APVP. Los hombres tuvieron una pérdida diez veces mayor que las mujeres (Higuera Hurtado J and Varela Blandon LT 2007.).

Un estudio donde se describe las conductas agresivas de los jóvenes escolarizados de la ciudad, relata como la agresión con puños, patadas u objetos fue la más frecuente (80%) y con menor frecuencia refirieron haber robaron a mano armada. En la violencia severa el acto de disparar fue el más común, presentado principalmente por los jóvenes de la zona centro oriental, y el menos frecuente fue matar en todas las zonas (Rueda Ramírez SM 2006).

Entre los factores de riesgo a conductas violentas, encontrados por este estudio, los resultados muestran que: en la zona nororiental, se caracterizan por el porte de armas y antecedentes violentos de la familia; mientras que en los jóvenes de la Zona Sur Oriental, donde hay mayor proporción de personas con estrato socioeconómico alto no se encontraron estos factores. En cuanto a los factores protectores se encontró asociación con la actitud positiva frente a las normas, particularmente en la Zona Centro Occidental (Rueda Ramírez SM 2006).

Un estudio de caracterización socioeconómica a familias de sectores deprimidos de la Ciudad reporto como principales causas por las cuales ingresan y permanecen los niños, niñas y adolescentes en un programa de rehabilitación psicosocial ("Programa Externado") son: negligencia o descuido, maltrato físico o psicológico, "callejismo", abuso sexual, explotación laboral, mendicidad, desnutrición y desescolarización. Situaciones que permiten suponer que tanto el riesgo como la victimización de los jóvenes se distribuye de manera desigual en la Medellín (Salinas and Uribe 2010)

La encuesta poblacional realizada por la Red de Jóvenes, en 2005, en jóvenes escolarizados encontró que algunos factores de riesgo asociados a la violencia severa en el último año de los jóvenes son: ser hombre, presentar actitudes favorecedoras de los comportamientos violentos, – en el sentido de legitimarlos

como una manera de resolver los conflictos y restablecer el orden y la justicia-, tener dependencia a sustancias psicoactivas y haber tenido un pariente en la cárcel.(Agudelo, Gallo et al. 2005)

Otro aspecto importante se refiere a la vinculación de jóvenes al conflicto armado urbano. De acuerdo con los datos suministrados por la Oficina de Paz y Reconciliación del Municipio de Medellín, en enero de 2005 existían 185 grupos armados, entre combos, bandas y parches en la ciudad, en los cuales participan, aproximadamente, 5.900 personas de las cuales el 85% eran jóvenes. 2.500 de estos jóvenes están interesados en desarmarse. Estos grupos se convierten en actores primarios del conflicto porque “venden” sus servicios a los otros grupos armados. Estos jóvenes, denominados “obreros de la guerra”, interrogan a las políticas públicas de juventud, y generan preguntas alrededor de la percepción que tiene estos como actores vinculados al conflicto frente a lo que significa el grupo y en sí mismo el conflicto armado. (Klevens J, Restrepo O et al. 2005).

En relación a este punto, los profesionales en ciencias sociales plantean como las características del ancestro regional - “el mito de la antioqueñidad - tienen una gran repercusión en los jóvenes, en la formación de sus valores y de su identidad. Los valores antioqueños de “ser macho”, “verraco” o no “vararse por nada” han demostrado ser eficaces en todas las circunstancias. Sin embargo hoy “ser verraco” ya no significa levantar una familia, sino ganar dinero sin importar el medio por el cual se obtenga. Los adolescentes de Medellín reconocen varios elementos que influyen en sus valores: 1) En la ciudad hay que vivir y dejar vivir. 2) La ciudad enseña al joven que la gente es violenta. 3) El adolescente aprende que el fin justifica los medios, 4) El joven sabe que “somos honestos” pero “entre comillas” ya que muchas veces es más importante aparentar la honestidad. 5) La ciudad enseña la importancia del dinero y su consecución, puesto que poseerlo implica autoridad y bienes materiales. 6) Los pobres son los que causan la violencia, por lo tanto aprenden a discriminar los espacios y la gente. 7) Los políticos y la política no sirven para nada (Pérez CL).

Morbimortalidad

Los motivos de consulta más frecuente en los servicios consulta externa durante el año 2005 para las personas entre 15 a 44 años fueron: el 6% consultas fueron por síntomas y signos no específicos, el 4,6% por enfermedades de la piel, el 4% por dorsopatías, el 3,2% enfermedad ácido péptica y 3% por infecciones respiratorias. Los principales motivos de consulta en urgencias para este mismo año fueron: el 10% de las consultas de urgencias fueron por signos y síntomas no específicos, el 6,4% por traumatismos, el 5,4% por enfermedad diarreica, el 5,2% por amigdalitis aguda y el 4,2% de las enfermedades virales (Alcaldía 2006). Para el año 2009, los motivos más frecuentes de consulta a los servicios de urgencia fueron la consulta por alteraciones maternas o del feto (10,5%), la consulta por signos y síntomas no específicos (8%), trauma inespecífico (7,5%), otras complicaciones del parto (7,1%) y el dolor abdominal y pélvico (6,9%). Las consultas más frecuentes en los servicios ambulatorios fueron: trastorno de

los dientes y estructuras de sostén (8,3%), los signos y síntomas no específicos (7,8%), las caries (4,6%) y las infecciones respiratorias agudas de las vías superiores (5,7%) (Alcaldía 2010).

En un estudio descriptivo de la mortalidad entre los años 1999 a 2005 y del morbilidad en el año 2005. Se encontró que las tasas de mortalidad de los adolescentes jóvenes disminuyeron durante este periodo, destacándose un predominio de las defunciones en los adolescentes jóvenes hombres. El grupo de las causas externas, donde se encuentran la violencia, fue el que más aportó a las causas de mortalidad y por cada mujer adolescente jóvenes que falleció por causas externas se presentaron 15 defunciones de hombres. Entre los años de estudio, se presentó una importante disminución de los Años Potenciales de Vida Perdidos (APVP), 229,1 %. Las causas externas explican el 90,9% del total de APVP y hombres tuvieron una pérdida diez veces mayor que las mujeres (Higuera Hurtado J and Varela Blandon LT 2007.).

El servicio de consulta externa fue al que más acudieron los adolescentes jóvenes, donde las mujeres requirieron más atención, consultando con mayor frecuencia por asuntos relacionados con la confirmación y supervisión del embarazo y el examen médico general. Los hombres en cambio acudieron a este servicio enfermedades del sistema digestivo, los traumatismos, envenenamientos y algunas otras consecuencias generadas por causas externas y de las enfermedades del sistema respiratorio. El servicio de hospitalización al igual que el de consulta externa atendió en su mayoría mujeres adolescentes jóvenes; de las cuales una alta proporción estuvieron hospitalizadas a causa del embarazo, parto y puerperio. Los hombres por su lado en su mayoría estuvieron hospitalizados por los traumatismos, envenenamientos y algunas otras consecuencias de causas externas. De otro lado, en el servicio de urgencias fue donde se reportó el menor número de consultas, y al igual que en hospitalización el servicio tuvo mayor demanda por las mujeres que requirieron atención durante el embarazo, parto y puerperio. Los hombres adolescentes jóvenes que ingresaron al servicio de urgencias en su mayoría lo hicieron para recibir atención a causa de los traumatismos, envenenamientos y algunas otras consecuencias de causas externas (Higuera Hurtado J and Varela Blandon LT 2007.).

Según datos de la Alcaldía de Medellín sobre la mortalidad para las personas entre 15 a 44 años durante el año 2006, la muerte por agresión fue la primera causa (35,8%) con una tasa de 59,1 por 100.000 habitantes, los accidentes de tasas fueron la segunda causa (13,6%) con una tasa de 22,5 por cada 100.000 habitantes, la mortalidad por VIH (5,1%) fue la tercera causa con una tasa de 8,4 por 100.000 habitantes, la cuarta causa fueron las lesiones autoinflingidas (4,8%) con una tasa de 8,4 por 1000,000 habitantes y la quinta causa fueron las demás causas externas (3,2%) con una tasa de 5,3 por 100 habitantes (Alcaldía 2006). Para el año 2009 se encontró que la

Al preguntar a los jóvenes sobre su percepción del estado de salud se encontró que el 81% consideraban que las condiciones de salud eran buenas, el 14%

valoró su estado de salud como malo, principalmente los jóvenes de estrato bajo (Grisales Romero H 2007).

El 88% tenía algún tipo de seguridad social en salud. En estrato bajo el 44% estaban afiliados al régimen contributivo y el 44% al régimen subsidiado. En los estratos medio y alto estaban afiliados principalmente al contributivo. El 35% desconocen sus derechos en salud. 7 de cada 10 jóvenes han utilizado algún servicio en el último año. Los servicios más utilizados son la consulta médica general y los servicios odontológicos. La razón principal para no acudir a los servicios fueron: el 70% consideraba que no lo necesitan y el 7% no acude porque no le gustan los servicios de salud. Los que no acuden a un servicio de salud, solucionan sus problemas de salud con remedios caseros o no hacen nada por su enfermedad (Grisales Romero H 2007).

En otra investigación realizada con jóvenes escolarizados de 14 a 19 años (2005), de tipo descriptivo trasversal con 3214 jóvenes se encontró que los servicios de salud más demandados los jóvenes fueron consulta médica general, urgencias y odontología; el acceso a los servicios de los y las jóvenes de bajos recursos es más difícil y menos agradable; el 31,8% de los y las jóvenes se encuentran afiliados al régimen subsidiado, el 52,3% al contributivo y aproximadamente el 10% de ellos no está asegurado; aproximadamente el 70% de los y las jóvenes necesitó los servicios de salud en el último año, pero de ese porcentaje aproximadamente el 12% no acudió a los servicios (en su mayoría jóvenes no asegurados). Además, se encontraron múltiples factores relacionados con el no uso de los servicios de salud que encierran una problemática social demasiado profunda y que tiene sus cimientos en la familia, en el género y en la formulación de políticas públicas. Se encontraron barreras de acceso para los servicios de salud e inequidades en la prestación de los servicios (Agudelo LM 2007).

Consumo de sustancias psicoactivas

Según los datos de la segunda encuesta de PREVIVA, el 71.9% de los jóvenes entre 12 a 18 años ha consumido licor alguna vez en la vida y el 26,7% consumió licor hasta la embriaguez. El 0,7% usó heroína alguna vez en la vida, el 3,2% cocaína, el 1,2% anfetaminas, el 7,8% marihuana y el 1,2% sedantes hipnóticos. El 44,8% consumió cigarrillos alguna vez en la vida y el 30,4% consumió cigarrillos en el último mes (Duque LF, Restrepo A et al. 2008).

En una encuesta realizada con jóvenes escolarizados de Medellín entre 11 y 19 años durante el año 2007, se encontró que los principales motivos para iniciar el consumo de psicoactivos en los jóvenes escolarizados fueron la curiosidad, búsqueda de diversión y de nuevas sensaciones. Acceden a estas sustancias en la calle, en el barrio, en las “casas de vicio”, por medio de amigos o compañeros de estudio y en lugares de entretenimiento (Zapata MA and Segura AM 2008).

Las sustancias más utilizadas fueron el alcohol, que presenta prevalencia de consumo en la vida del 81,4% y en el último año del 66%, con similares

proporciones según sexo. La edad de inicio promedio del consumo de alcohol fue los 12 años. El 42% de los jóvenes ha consumido licor hasta la embriaguez; y en el último año cerca del 28,9%, siendo más frecuentemente en los hombres. El 29% de los jóvenes ha consumido cigarrillo alguna vez en la vida. (Zapata MA and Segura AM 2008).

La sustancia ilegal que se consume con mayor frecuencia fue la marihuana, seguido del popper y la cocaína. Otras sustancias alcanzan cifras inferiores al 1% como alucinógenos derivados de los hongos, bazuco y heroína. La edad promedio de inicio del consumo de drogas fue 14 años. Las benzodiazepinas, el éxtasis, la cocaína y el popper fueron las sustancias que más frecuentemente se mezclan con otras sustancias, especialmente con el alcohol (Zapata MA and Segura AM 2008).

El alcohol, la marihuana, el popper y la cocaína fueron las sustancias que más consecuencias generaron a la salud, accidentes de tránsito, conductas violentas y conductas sexuales inseguras. El consumo de heroína y bazuco se relaciona con rendimiento académico deficiente (Zapata MA and Segura AM 2008).

Se exploró la asociación entre el consumo de éxtasis y la música electrónica por medio de un estudio cualitativo. La forma como se determina en los consumidores la relación con la droga está estrechamente relacionada con la significación que el individuo hace de esta. Se puede decir que la cultura que gira en torno al éxtasis y la música electrónica ofrece ciertos ideales estandarizados de felicidad, belleza, relajación y sensualidad, es así como todo lo relacionado con la droga va envolviendo al pensamiento y a los deseos del sujeto. Las creencias sobre los efectos de la sustancias, favorece la incidencia del consumo de éxtasis. Entre estas el creer que quien consume “pasa mejor” en la rumba, entonces la actitud que se toma frente a la droga es simplemente como “no importa” porque se ingiere esporádicamente (Contreras Villegas E, Restrepo Londoño D et al. 2003).

La encuesta poblacional de jóvenes escolarizados, realizada por la Red de Jóvenes, en 2005, identificó que el 6% de los jóvenes presentan Alcoholismo y el 10.5% dependencia a sustancias psicoactivas. Los factores de riesgo asociados a la dependencia a sustancias psicoactivas son: una actitud favorable al consumo, ausentismo escolar en el último año, ser agresor, haber sido víctima de violencia sexual y pertenecer a los estratos bajos o medio de la Ciudad. (Agudelo, Gallo et al. 2005). En el año 2007 se llevó a cabo un estudio para determinar los factores de riesgo y protección asociados al consumo de tabaco en adolescentes.

Conductas sexuales y embarazo adolescente

La encuesta poblacional en jóvenes escolarizados, realizada por la Red de Jóvenes en 2005, identificó que el 5.5% de la adolescentes mujeres entre los 14 y 19 años ha estado embarazada en su vida, especialmente las que se encuentran en un estrato socioeconómico bajo. El análisis de regresión logística muestra que los factores de riesgo asociados son: tener relaciones sexuales por amor, tener

pareja, no participar en grupos de pares y haber vivido un evento traumático por violación. Por su parte tener relaciones sexuales por placer se convierte en un factor protector. En este mismo estudio se encontró asociado al mayor riesgo de maternidad/ paternidad otros síntomas: signos sugestivos de infecciones de transmisión sexual en el último año, síntomas de depresión, ansiedad e intentos de suicidio, consumo y dependencia a sustancias psicoactivas, alcoholismo y haber sido víctima de agresión o agresor (Agudelo, Gallo et al. 2005).

En esta misma Encuesta se reportó una prevalencia de síntomas sugestivos de infecciones de transmisión sexual en jóvenes, con vida sexual activa, del 48% durante la vida y en el último año del 36%, solo el 1% ha tenido un diagnóstico. Los factores asociados a la presencia de éstos síntomas son: un mayor número de parejas sexuales en el último año y ser mujer. Como factor protector el uso del condón (Agudelo, Gallo et al. 2005).

Según la encuesta PREVIVA 2007, antes mencionada, la edad media de inicio de las relaciones sexuales fue 13,9 años y usaban preservativo casi siempre o siempre el 49% de los jóvenes de 12 a 18 años. Por su parte el 24% de las mujeres ha estado embarazada, principalmente mujeres de estrato bajo y el primer hijo lo tuvieron a los 16,5 años (Duque LF, Restrepo A et al. 2008).

En los últimos doce años se ha identificado un aumento en el embarazo adolescente en el País, de un 13% en 1990 a un 21% en 2005. En el 2006, el 25% de los nacimientos en Medellín fueron en adolescentes. Igualmente se identifica que el inicio de relaciones sexuales se da a más temprana edad. Una mirada a los factores sociales y demográficos asociados con la actitud frente a la fecundidad de los adolescentes entre 12 y 18 años escolarizados de Medellín en 2009, mostro que, aspectos como: “tener mayor edad, vivir en un estrato socioeconómico alto, el promedio de ingresos de la familia superior a un salario mínimo, estudiar en instituciones educativas no oficiales y tener claras las razones que motivan sus acciones”, incrementan la percepción de favorabilidad frente a la fecundidad (Grajales and Cardona 2009).

En un trabajo realizado en el 2010 en el que se aplicaron entrevistas a profundidad sobre las significaciones que crea un grupo jóvenes de la Comuna 13, en relación al tema de la sexualidad se concluye que los imaginarios sociales que tejen los y las jóvenes, en relación a la sexualidad y particularmente, desde espacios como la familia, la escuela, los mass-media y los amigos, se caracterizan por ser imaginarios que apuntan a lo preventivo, tanto de enfermedades de transmisión sexual como de embarazos no deseados. La educación sexual deja de lado aspectos como lo interaccional, lo comunicativo, lo vivencial, es decir, todo aquello que hace parte de la construcción de lo humano y se centra en la genitalidad (Peralta, Patiño et al. 2010).

En esta misma vía, se identifica que no hay homogeneidad en la percepción que tienen los jóvenes en relación a la educación sexual, algunos piensan que es deficiente, otros, particularmente los jóvenes de estratos altos, consideran que

es buena. Un elemento que se resalta es la figura del profesor, que no siempre es en el aula que imparte esta formación, sino en otros espacios dentro del mismo colegio, usualmente son vistos como “profesores más amigables” (Salazar Mora SP 2007).

Sintomatología relacionada con trastornos psiquiátricos

En un estudio cuantitativo realizado con jóvenes de colegios privados de estrato medio y alto de la ciudad de Medellín para identificar ansiedad en jóvenes, se encontró que las jóvenes presentan una mayor frecuencia de ansiedad y principalmente entre los 13 y los 16 años de edad (Piedrahita Restrepo MC and Ospina Arboleda AK 2003).

En 2007, utilizando el cuestionario de Feldman (1998), se identificó en la ciudad, un 16,8% de jóvenes con síntomas de depresión, un 6,2% con ideación de muerte, principalmente en jóvenes de estrato bajo y medio (Grisales Romero H 2007).

En 2006, se reportaron una serie de estudios en la comuna nororiental de Medellín, todos utilizaron una muestra representativa de los jóvenes escolarizados del sector, entre los resultados más importantes se tiene:

- El 10,7% de los jóvenes presentan un alto nivel de sintomatología depresiva y un 17.2% leve, identificándose una relación entre el alto nivel de sintomatología con actos de rebeldía por parte del joven, los cuales a su vez se asocian con disfuncionalidad familiar severa. No se encontraron diferencias por sexo y edad entre los jóvenes. (Piedrahita and Paniagua 2009)
- Al explorar la presencia de sintomatología depresiva según dominios (inefectividad, anhedonia, ánimo negativo, autoestima negativa); identificó, a través de un análisis de componentes principales categórico, dos perfiles de jóvenes: uno, conformado por jóvenes hombres entre 11 y 14 años con predominio de ineffectividad; otro, por jóvenes mujeres con presencia de anhedonia, autoestima negativa y ánimo negativo. Al explorar la relación entre estos dominios depresivos y el riesgo de suicidio, se observa una correlación positiva entre la ideación suicida y los tres dominios, anhedonia, autoestima negativa, ánimo negativo. En el cruce entre los adolescentes que puntúan alto para dominios de depresión y de riesgo al suicidio, la inhabilidad para el manejo de emociones y la ideación suicida, fueron las que presentaron prevalencias más altas (Mosquera and Paniagua 2009).
- Un análisis de la relación entre el funcionamiento y vulnerabilidad familiar, según riesgo de suicidio muestran que la búsqueda de ayuda por parte de la familia para solucionar los problemas que se presentan en el día a día es baja, siendo el apoyo profesional la última alternativa tanto para los jóvenes como para sus familias. El tipo de relaciones familiares es el aspecto crítico asociado al riesgo de suicidio. Igualmente se identificó como el grupo de mujeres de esta Comuna presentan un nivel de

depresión notablemente alto, 21,8%, (9,4% de nivel alto y 12,4% de nivel moderado). Por grupo de edad los porcentajes de síntomas depresivos para el grupo de 15-19 años son más altos con un promedio del 22,1% que los del grupo 11-14 años con un promedio del 16% (Villegas and Montoya 2008).

En el año 2008 se realizó otro estudio descriptivo, enfoque cuyo objetivo principal consistió en caracterizar las representaciones sociales que, con respecto a la depresión, tienen los estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º de dos instituciones educativas de la ciudad de Medellín: el Instituto Salesiano Pedro Justo Berrío y la Institución Educativa Débora Arango, el estudio se hizo con un grupo de 300 adolescentes escolarizados de los grados 9º, 10º y 11º, entre los 13 y 19 años de edad, las principales causas o motivos de la depresión tienen que ver con la falta de afectividad que se genera desde el hogar, en especial los conflictos familiares y la ausencia permanente de uno de los padres, los principales factores protectores están relacionados con el ambiente familiar positivo, las normas y principios enseñados en el hogar, el acompañamiento afectivo de los padres, las relaciones interpersonales significativas (Alzate and Morales 2008)

En el año 2010 se realizó otro estudio de tipo descriptivo, corte transversal, con un grupo de adolescentes matriculados en la Institución Educativa Instruimos, los cuales asistieron al programa de preuniversitario durante el año 2010. El objetivo general era describir variables sociodemográficas, estrategias de afrontamiento y esquemas maladaptativos tempranos presentes en un grupo de adolescentes en relación con la admisión a la Universidad de Antioquia, sede Medellín. Se utilizó el Cuestionario de Escala de Estrategias de Coping – Modificada (EEC-M) y el Cuestionario de Esquemas de Young (YSQ-L2). Los resultados muestran que la Búsqueda de apoyo social y la Religión son las estrategias más empleadas por los adolescentes no admitidos, mientras que la Expresión de la dificultad de afrontamiento es la menos usada. En los admitidos las estrategias que predominan son Evitación cognitiva y Solución de problemas, la menos empleada es Expresión de la dificultad de afrontamiento. Los esquemas maladaptativos tempranos que más se manifiestan en los adolescentes, tanto en los no admitidos como en los admitidos son Vulnerabilidad al daño y/o enfermedad, y Autosacrificio (Moreno, Tuberquia et al. 2011)

Resiliencia en jóvenes de Medellín

La publicación en torno a la resiliencia de jóvenes en nuestro contexto es escasa. Se identificó un estudio mixto sobre las percepciones de violencia y la agresión en diferentes grupos de jóvenes. Los jóvenes resilientes fueron aquellos no sindicados de delitos, que no robaron o se fugaron del colegio o casa, pero que estuvieron expuestos a factores de riesgo. El 44,1% estuvo expuesto a un estresor, el 38,2% estuvo expuesto a dos factores y el 18% a más de tres factores de riesgo (abandono o separación de padres, violencia intrafamiliar, dificultades socioeconómicas). El 40% presentaron separación de los padres, el 27% conflicto

familiar, el 22% separaciones temporales del padre y el 18% maltrato físico. El 58% reportó que sufría problemas económicos y solo el 6% refirió tener problemas extremos (Klevens J, Restrepo O et al. 2005).

En este mismo estudio, se indagó desde una perspectiva cualitativa los factores más importantes para tener resiliencia. Estos jóvenes eran amigables, colaboradores, participativos, reflexivos, con un buen auto concepto y con capacidad de controlar sus impulsos. Las familias de los niños resilientes, aunque muchas de ellas no permanecían intactas, los padres asumían su rol, es decir, no intentaban simplemente ser amigos o pseudohermanos de sus hijos, ni los utilizaban para llenar sus necesidades. Les permitían a los niños mayor autodirección, le daban valor a la educación y participaban en las tareas y actividades escolares. También se encontró que estos niños tenían una relación con algún adulto cercano y que esta relación marcó su desarrollo (Klevens J, Restrepo O et al. 2005).

Para estos niños la familia es un grupo sólido, en el que coexisten las diferencias y las similitudes de sus miembros sin conflictos. En las familias hay apoyo mutuo, solidez, reciprocidad y afecto. Cuando la familia no era fuerte, fue un adulto significativo el que proporcionó apoyo y reconocimiento (Klevens J, Restrepo O et al. 2005).

Los jóvenes mencionaron al padre como alguien autoritario, agresivo y rígido, pero al mismo tiempo figura de respeto y autoridad. Se detectó una diferencia en la percepción de la figura materna entre los agresores y los resilientes, ya que estos últimos reportaban a su madre como alguien tierna, pero a la vez vigilante y disponible. La madre no es la pobrecita, débil o minusválida que relatan los agresores, que hemos dado en llamar síndrome de la “madre achicopalada”, sino que son mujeres con identidad y valía propia (Klevens J, Restrepo O et al. 2005).

Los resilientes presentaron un mayor puntaje en la escala de autoestima comparada con los agresores y esto puede estar mediado por las mejores relaciones con la madre. Los jóvenes resilientes además tienen un discurso más elaborado, detallado, tenían mayores recuerdos y expresión afectiva que los agresores. Lo que entre estos últimos puede ser un indicador del trauma crónico no resuelto, ya que la capacidad de expresión de los sentimientos es un factor protector para problemas del comportamiento. Estos niños son identificados como “zanahorios” por los pares, quienes se burlan de ellos por tener una conducta diferente (Klevens J, Restrepo O et al. 2005).

En un segundo estudio, de casos y controles, se comparan los comportamientos de varios tipos de agresores, controles y resilientes, identificándose que los agresores severos y paramilitares tienen un menor nivel educativo que los controles, provienen en menor proporción de familias biparentales, en sus familias de origen había más problemas de consumo de drogas, abuso de alcohol, y tuvieron en mayor grado desplazamiento forzado y miembros de la familia asesinados. No hubo diferencias en cuanto al tiempo de residencia en la ciudad

y en el barrio, ni en cuanto a la forma de tenencia de la vivienda en la familia de origen, tampoco en cuanto a estresores en la familia actual. Tampoco las hubo en cuanto a la creencia en Dios y prácticas religiosas. Los paramilitares indicaron haber padecido condiciones de extrema pobreza en su niñez en mayor grado que los agresores severos y los controles (Duque LF, Montoya NE et al. 2007).

La magnitud de la prevalencia en el número de las conductas de agresión abierta, de agresión encubierta, de oposición y el consumo de psicoactivos fue mayor en los miembros de grupos paramilitares, los agresores severos y los agresores de riñas, que entre los controles y resilientes. Estos últimos presentan menor número de conductas socialmente anómalas que los controles comunitarios. El grupo de agresores en grupos paramilitares no se diferencia de los agresores más severos en cuanto a las conductas que están más asociadas a cada uno de estos grupos (Duque LF, Montoya NE et al. 2007).

Un estudio cualitativo que pretendía determinar las características y factores resilientes en niños, niñas y jóvenes institucionalizados, que se encuentran bajo medidas de protección especial en cuatro instituciones de la ciudad de Medellín, encontró diversos factores protectores y de riesgo que generan la resiliencia en cada contexto. Los factores protectores que predominaron fueron, en el área personal: Identidad, habilidades sociales, sentido del humor, tolerancia a la frustración y proyección al futuro. En los aspectos familiares: criterio familiar, cohesión familiar y vínculos afectivos. En el ámbito institucional: criterio institucional, clima institucional, satisfacción de necesidades básicas y cumplimiento de normas. Y en el contexto social general: la participación en grupos y resolución de conflictos (Puyo Mejía MI and Vela Gutiérrez 2004). En cuanto a los factores de riesgo se encontró, en el área personal: ausencia y pérdida de los padres, maltrato infantil, hogares monoparentales y bajos niveles de salud e higiene. En el área familiar: conflictos intrafamiliares, situación socioeconómica inestable, asignación de roles disfuncionales y negligencia por parte de los padres. En los aspectos instituciones: diferencias entre la institución y el hogar, escasa participación de los padres y dependencia a la institución. En el contexto social general: pobreza crónica, falta de apoyo social y relaciones disfuncionales en el ámbito social (Puyo Mejía MI and Vela Gutiérrez 2004).

Actualmente Duque LF y otros han validado la prueba CYRM del Internacional Resilience Project para el tamizaje de jóvenes con alta probabilidad de ser resilientes. El resultado es una prueba de 7 preguntas que miden actitudes de los jóvenes y puede determinar la probabilidad que tiene un joven de ser resiliente.

Motivos de consulta de jóvenes a los servicios tradicionales en salud

El servicio de consulta externa fue al que más acudieron los adolescentes jóvenes, especialmente mujeres, las cuales consultaron en mayor frecuencia por asuntos relacionados con la confirmación y supervisión del embarazo y el examen médico general. Los hombres en cambio acudieron a este servicio por enfermedades del sistema digestivo y respiratorio, los traumatismos, envenenamientos y algunas otras consecuencias generadas por causas externas.

Tanto los servicios de urgencias y hospitalización, al igual que el de consulta externa, atendió en su mayoría mujeres adolescentes jóvenes; de las cuales una alta proporción estuvieron hospitalizadas a causa del embarazo, parto y puerperio. Los hombres por su lado en su mayoría estuvieron hospitalizados por los traumatismos, envenenamientos y algunas otras consecuencias de causas externas. (Higueta Hurtado J and Varela Blandon LT 2007.).

Al preguntar a los jóvenes sobre su percepción del estado de salud se encontró que el 81% consideraban que las condiciones de salud eran buenas, el 14% valoró su estado de salud como malo, principalmente los jóvenes de estrato bajo (Grisales Romero H 2007).

El 88% tenía algún tipo de seguridad social en salud. En estrato bajo el 44% estaban afiliados al régimen contributivo y el 44% al régimen subsidiado. En los estratos medio y alto estaban afiliados principalmente al contributivo. Alrededor de 7 de cada 10 jóvenes han utilizado algún servicio en el último año. El 35% desconocen sus derechos en salud. Los servicios más utilizados son la consulta médica general y los servicios odontológicos (Agudelo LM 2007; Grisales Romero H 2007). La razón principal para no acudir a los servicios fueron: el 70% consideraba que no lo necesitan y el 7% no acude porque no le gustan los servicios de salud. Los que no acuden a un servicio de salud, solucionan sus problemas de salud con remedios caseros o no hacen nada por su enfermedad (Grisales Romero H 2007).

En otra investigación realizada con jóvenes escolarizados de 14 a 19 años (2005), de tipo descriptivo transversal con 3214 jóvenes se encontró que el acceso a los servicios de los y las jóvenes de bajos recursos es más difícil y menos agradable; el 31,8% de los jóvenes se encuentran afiliados al régimen subsidiado, el 52,3% al contributivo y aproximadamente el 10% de ellos no está asegurado; aproximadamente el 70% de los jóvenes necesitó los servicios de salud en el último año, pero de ese porcentaje aproximadamente el 12% no acudió a los servicios (en su mayoría jóvenes no asegurados). Principalmente por factores relacionados con la familia, el género y la formulación de políticas públicas. Se encontraron barreras de orden económico, geográfico y socio cultural para el acceso a los servicios de salud e inequidades en la prestación de los servicios (Agudelo LM 2007).

En un estudio cualitativo realizado con jóvenes escolarizados de 14 a 19 años, donde se indaga por las percepciones de salud-enfermedad en los jóvenes, sus padres y los prestadores de servicios de salud (IPS), identifico que para los jóvenes la noción de enfermedad connota “el no estar bien”, para su padres, tiene que ver con aquellas situaciones que ponen en riesgo la salud mental y física del joven, donde los factores de contexto tienen un papel preponderante. Los docentes entienden la enfermedad como un asunto de responsabilidad individual y estilos de vida no saludables. Para los prestadores de servicios de salud tiene que ver con asuntos de orden psicosocial propios del momento vital del o la joven. (Agudelo LM 2005).

CARACTERÍSTICAS FAMILIARES

La Encuesta sobre condiciones de vida de los jóvenes en Medellín, identifica que el 70% de los jóvenes viven en promedio con 5 personas, sin diferencias según el estrato. El 47% viven en una familia nuclear, principalmente los jóvenes de estrato socioeconómico alto (62% versus el 42% de los jóvenes en estrato bajo), la familia extendida fue más frecuente en los jóvenes de estrato bajo (18%) (Grisales Romero H 2007).

En la familia ejercen la autoridad ambos padres en un 38,2% de los casos, en el 37% de las familias, el padre y en el 14% la madre. A menor nivel socioeconómico ejercen en mayor proporción autoridad el padre u ambos padres. En los jóvenes de estrato bajo el afecto lo proporcionan ambos padres (58%) y en estrato alto la madre (50%) (Grisales Romero H 2007).

Los jóvenes reportaron que las relaciones con las madres, padres, hermanos eran excelentes (56%, 34% y 43%, respectivamente). En general a mayor estrato socioeconómico mejor era la percepción de las relaciones familiares. El 30% de los jóvenes en todos los estratos refieren conversar frecuentemente con sus padres, en igual proporción lo hacen con sus madres (Grisales Romero H 2007).

El 55% de los padres de los jóvenes de estrato bajo tenían nivel educativo de primaria, en el estrato medio fue más frecuente que los padres tuviera secundaria y en los estratos altos que tuviera un estudio universitario (Grisales Romero H 2007).

Las familias de los jóvenes de la ciudad han cambiado en los últimos años; se aprecia que una alta proporción están conformadas por uno solo de los padres, que en gran número de casos pasan la mayor parte del tiempo trabajando, lo que dificulta el papel de vigilancia a los los jóvenes y la orientación de la familia. (Pérez CL).

En muchas ocasiones, la ausencia del padre hace que no se le considere una figura representativa dentro de la familia y la madre es la que ocupa este lugar. No tienen por lo tanto figuras familiares complejas que aporten a su desarrollo y esto ocurre principalmente en estratos bajos, en los que 7 de cada 10 jóvenes están desvinculados de sus padres para realizar las tareas escolares (Pérez CL).

Otra característica importante de las familias es el ingreso de la madre al mercado laboral. Muchas madres de familia trabajan debido a la necesidad de contribuir al sostenimiento económico del hogar y de su autorrealización personal y profesional. En Medellín, existen muchas familias desintegradas, en las que por general es el padre quien no vive en el hogar o falleció por el conflicto armado, lo que reafirma aun más el tradicional papel de la mujer como eje dentro de la familia y la crianza (Pérez CL). (Salinas and Uribe 2010). En este mismo sentido, otro estudio muestra como la organización familiar más común en las zonas de mayor riesgo social es la tipología familiar monoparental con jefatura femenina, lo que implica que las madres disponen de tiempo

reducido para cuidar a sus hijos y por esta razón acuden al Programa Externado de la Corporación Superarse para obtener protección para ellos; el tipo de comunicación que predomina en estas familias es la distractora. (Salinas and Uribe 2010)

Al indagar por el funcionamiento familiar se observa una importante presencia de violencia en el hogar, lo que configura un ambiente de riesgo en el hogar. Según la segunda encuesta PREVIVA, en Medellín, el 66,6% de las personas refirió agredir verbal o psicológicamente a su pareja, en el 30% se agreden físicamente sin producir lesión y en el 8% se agreden físicamente y se producen una lesión. El 100% de los adolescentes de 12 a 15 años ha sido testigos de agresión verbal o psicológica entre sus padres, el 8,6% fue testigo de agresión física y el 4,1% fue testigo de agresión física con lesión (Duque LF, Restrepo A et al. 2008).

El 47,5% de los padres o madres refirieron agredir verbal o psicológicamente a los sus hijos menores de 5 años, el 43% agredirlos físicamente y el 7.8% en la agresión le han dejado una lesión al hijo. (Duque LF, Restrepo A et al. 2008).

Un estudio realizado en el 2006 con jóvenes de la comuna nororiental identifico que el 72.3% de éstos perciben algún nivel de disfunción familiar en sus hogares (el 21,3% severa, el 21,8% moderada y el 29,2 leve). (Piedrahita and Paniagua 2009), otro estudio de este mismo periodo y en la misma zona, encontró asociación entre los indicadores de salud mental de los jóvenes y dominios de riesgo al suicidio, lo mas prevalente fue el indicador de vulnerabilidad familiar para el manejo adecuado de la comunicación padres e hijos y como dominio de depresión asociado al riesgo de suicidio, la inhabilidad para el manejo de emociones. (Alvarez, Gonzalez et al. 2008) La comunicación padres e hijos, la participación en la solución de problemas y las rutinas familiares, fueron los factores de mayor vulnerabilidad encontrados en las familias de la zona, encontrándose una asociación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar, el riesgo de suicidio, la depresión, la vulnerabilidad familiar y el consumo de sustancias psicoactivas.(Sanchez, Trujillo et al. 2008)

ASPECTOS SOCIALES

Los Pares, Los Grupos y la Participación juvenil: Uso de tiempo libre, estéticas juveniles, grupos y organizaciones juveniles

En el desarrollo personal influye la vida en familia antes discutida y, como es apenas lógico, los pares. Es común que después de mencionar a la madre, los jóvenes consideran a sus amigos como las personas en las que buscan compañía y apoyo cuando tienen una dificultad. En tales casos el 31% de los jóvenes acude a un amigo, el 23% a la madre, el 13 % a ambos progenitores, el 4 % al padre y el 3 % a la familiar. El 8% no busca ninguna persona. Los amigos de los jóvenes de estrato bajo son generalmente los amigos del barrio, mientras que en los estratos altos se trata de quienes habitan en la misma unidad residencial, frecuentan el mismo club social o participan de reuniones en otros sitios como discotecas o casas de amigos (Grisales Romero H 2007).

Por consiguiente dentro de las limitaciones para la socialización, se encuentra que está determinada por la relación de los jóvenes con la ciudad y con sus espacios, la que es diferente dependiendo del lugar de habitación del joven. En los sectores pobres los jóvenes son hijos de familias que tienen mayor identidad con el campo, el principal referente espacial es el barrio y no la ciudad en su conjunto, tienen poco contacto con los espacios públicos y su principal lugar de socialización es la barra de amigos, el “parche” de la cuadra y la esquina. Mientras que los jóvenes de estratos altos tienen un mayor acercamiento con la ciudad, conocen muchos lugares públicos, tiene mayor independencia de los vecinos y menos identidad con el barrio (Pérez CL).

Percepción del joven

En nuestro contexto hay varias percepciones de la juventud y sobre la juventud. Resalta lo paradójico del sentido de futuro de algunos jóvenes vinculados a pactos de no agresión y convivencia. Esta percepción en la contradicción entre los sueños y la realidad generada por la incertidumbre de “quién sabe si mañana estaremos vivos”. La juventud también es vista como un motor del cambio social donde se liga la idea de juventud y futuro y donde se depositan las esperanzas de transformación. La imagen del Futuro se aprecia en dos sentidos: por un lado, se considera a la juventud como un periodo de maduración biológica que otorgaría un cierto “plus vital”, la potencialidad de vivenciar una etapa de desarrollo que los identifica como dinamizadores del cambio social y político. Por otro lado, se les considera como un factor de renovación y relevo generacional, que les da un cierto protagonismo como actores políticos o bien como agentes de inconformidad. El joven es asumido como actor social y sujeto político participativo que impulsa el cambio (Arango AM 2005).

De acuerdo con una investigación de corte cualitativo fenomenológico realizada en el 2010 en Medellín, en el que se toma como sujetos de análisis algunos jóvenes pertenecientes a los movimientos políticos juveniles Polo Joven, Juventudes MIRA y Juventudes Liberales y Conservadoras, se evidencia a partir del análisis de entrevistas el significado que éstos le atribuyen a la política dado que parten de unas creencias y cosmovisiones que los llevan a actuar y a incursionar en la vida pública desde un movimiento político con el que se encuentran identificados, con el fin de materializar sus objetivos con respecto a lo político. Dentro de los hallazgos se muestra una coherencia entre los imaginarios sobre política y la forma como éstos se materializan a través de la participación juvenil en los movimientos de los cuales son parte integrante. Lo anterior se vislumbra partiendo de los diferentes ideales que dichos jóvenes concretan mediante un ejercicio participativo que abarca actividades como el trabajo comunitario, el cual materializa la política vista como el arte de servir, la oportunidad de participar en el campo electoral a través de las campañas políticas.

Por otra parte, la encuesta sobre condiciones de vida de los jóvenes también exploró en forma cuantitativa la percepción de los jóvenes sobre la etapa que viven y como esta etapa se relaciona con su futuro y el futuro de su entorno. El

85% relacionan ser joven con diversión, el 95% con prepararse para el futuro y el 81% con utilidad para el país. No están de acuerdo con la creencia de que la juventud se relaciona con libertad, ausencia de preocupación, pocas posibilidades del empleo y estar limitado por la situación del país. El 79% de los jóvenes se sentía satisfecho con su vida y el 66% estaba satisfecho con las actividades que realizaban actualmente y el 43% estaba satisfecho con sus amigos. Un poco más del 30% sentía incertidumbre con las condiciones de la familia y de la comunidad. El 53% se sentía satisfecho con las relaciones sentimentales y la mayoría estaba satisfecha con su familia. El 59% piensa que en el futuro acumularan muchos bienes, el 94% que serán profesionales brillantes y el 90% que tendrá una familia consolidada (Grisales Romero H 2007).

El cuerpo y la moda:

Se realizó una investigación cualitativa para comprender la importancia y el significado de la moda para los y las jóvenes en Medellín. Este estudio se realizó por medio de observación participante entrevistas a profundidad y registro fotográfico. En este estudio encontró que los jóvenes no se visten “solo con ropa”, sino que existen múltiples accesorios que les permiten ir más allá de “tapar el cuerpo”, para intentar reflejar una identidad propia y diferenciada u homogenizadora (Alzate Ortiz IC and Ramírez Ortiz MC 2006).

La frivolidad y lo efímero en la moda cambiaron de imagen y se convirtieron en protagonistas de la vida cotidiana, la moda es a la vez un símbolo de poder adquisitivo, y facilita la expresión individual y colectiva, dado que su materialidad manifiesta realidades e ideales, y denuncia situaciones internas del individuo. Es decir es otro medio de comunicación (Alzate Ortiz IC and Ramírez Ortiz MC 2006).

La marca de la moda indumentaria, introduce símbolos, logos y nombres que responden al deseo de identificación de las jóvenes, además de permitirles aceptación por otros. Las jóvenes, por medio de la indumentaria, construyen una identidad “ficcional” que sólo les sirve para formar parte de un juego cambiante como lo es la moda y que afecta de este mismo modo sus identidades (Alzate Ortiz IC and Ramírez Ortiz MC 2006).

La paradoja de la mujer de nuestra era que a pesar de haber adquirido mayor autonomía, se sigue sintiendo insegura frente a su propio cuerpo y se somete al mandato cultural que dicta la necesidad de tener una figura cada vez más delgada, que afecta a un mayor número de mujeres adolescentes y jóvenes. El peso corporal está ligado al factor de pertenencia a una clase social, aumentando así el poder de las influencias socioculturales (Alzate Ortiz IC and Ramírez Ortiz MC 2006).

De acuerdo con un estudio etnográfico realizado en una institución educativa de la ciudad en el 2009 con jóvenes mujeres entre los 12 y 16 , en el que se describe la influencia que ejerce la programación emitida a través de la televisión nacional en la construcción de cuerpo femenino se hallan dos grupos descriptivos sobre

esta influencia en las jóvenes, uno en que para ellas su físico se ha convertido en una preocupación más en sus vidas evidenciándose así la influencia de los medios en la vida cotidiana de las mujeres, donde el flujo de productos, dietas y cirugías para mejorar el aspecto físico se han tornado en una rutina más de éstas y otro en las que aunque la apariencia de su cuerpo tiene importancia para éstas, no se convierte en una preocupación primordial, ya que logran crear un límite entre lo que ven en los medios y la realidad. Se concluye que el discurso manejado por las jóvenes frente a la influencia de la televisión ante su ideal imagen va en contraposición a la imagen que éstas manejan y su lectura corporal. (Muñoz, Muñoz et al. 2009)

Así vemos como la mujer de hoy es más vulnerable, pues la presión de los medios de comunicación que venden la idea de que la felicidad por medio de una figura esbelta, ligado esto a millones de ofertas de la industria cosmética. Lo que ha llevado a que la configuración del cuerpo no sea una sola, sino que está orgánicamente fraccionada, pues ella no está conforme con todo el conjunto, cada una de las partes de su cuerpo es sometido a una rigurosa valoración (Alzate Ortiz IC and Ramírez Ortiz MC 2006).

La publicidad juega un rol importante en la moda, la autovaloración y la percepción del cuerpo por los jóvenes. La publicidad busca que el público conecte el producto con la satisfacción de alguna necesidad. En realidad no es posible decir que la publicidad crea nuevas necesidades; lo que pretende es hacer creer a la audiencia que el producto que se anuncia le sirve para satisfacer alguna de sus necesidades, como integrarse socialmente, ser reconocido por los otros, etc. Por lo general, la publicidad no hace alusión a necesidades básicas como la sana alimentación, la mayoría de los comerciales hacen alusión a necesidades sociales del ser humano. Esto fue reconocido por un estudio descriptivo que utilizó técnicas cualitativas y cuantitativas para acercarse al problema de la influencia de la publicidad en los consumos juveniles (Rendón López AR, Robledo Álvarez JC et al. 2007)

La publicidad presenta modelos relacionados con condiciones nutricionales inapropiadas. La permanente apología a la delgadez extrema en las modelos de algunas marcas y la burla que se hace con frecuencia de las personas obesas, le propone a la mujer, y en especial a las jóvenes, una figura que pocas pueden lograr a menos que sean realmente anoréxicas y a los hombres les sugiere figuras musculosas, lo que motiva a los jóvenes a realizar ejercicio intenso y a veces a usar esteroides (Rendón López AR, Robledo Álvarez JC et al. 2007) (Alzate Gómez FM, Martínez Echandia SM et al. 2004).

Los medios de comunicación masiva sirven, no sólo a los fabricantes de alimentos para promover productos por lo general de bajo valor nutricional, sino también a las casas de moda para imponer modelos de belleza poco compatibles con una alimentación adecuada. La publicidad tiene una gran incidencia en la actitud de aceptación que tienen muchos de los jóvenes entre los 17 y 25 años en Medellín, toda vez que la publicidad pretende llegar al consumidor, con productos que

pueden considerarse necesarios para la canasta familiar, mediante comerciales de belleza, que tienen como fin hacer ver a los jóvenes lúcidos y esbeltos como las imágenes que enseñan, vendiendo la idea de que pueden verse así, si toman la decisión de consumir productos light (Alzate Gómez FM, Martínez Echandia SM et al. 2004).

Estéticas, grupos y organizaciones juveniles

Como se menciona anteriormente, existen diferentes grupos étnicos, culturales, políticos, juveniles que se agrupan de acuerdo con sus afinidades e intereses. De acuerdo con varios estudios vemos como en la actualidad se evidencian nuevas tendencias y formas de relacionarse, la forma de socialización ha cambiado, pero sigue teniendo el mismo objetivo: la conformación de un grupo u organizaciones, en donde se desarrolle una identidad colectiva que acoja y represente a una grupalidad específica frente a una sociedad. Los jóvenes en este caso en la ciudad juegan un papel fundamental en la construcción de estos procesos culturales como precursores de nuevas formas de socialización y de interacción con el resto de la sociedad y el territorio. (Sarabia and Pimienta 2011)

Dentro de las diferentes formas de expresión estéticas y grupales encontramos que en un análisis realizado en el 2010 sobre estos nuevos procesos culturales inscritos en las grupalidades o colectividades juveniles, se encuentra que el Parque de los Deseos, el Parque Explora y sus alrededores, área que hace parte de la comuna cuatro de la ciudad de Medellín, se halla un gran movimiento en cuanto a la diversidad de culturas juveniles. En el desarrollo de este análisis que se construye desde categorías teóricas a partir de entrevistas realizadas a estos jóvenes se concluye que: El parque de los Deseos, El parque Explora y sus alrededores están sometidos a dos diversas grupalidades que para el análisis fueron denominadas como culturas juveniles, (la comunidad LGBT: Lesbianas, Gays, bisexuales y travestis y la Comunidad alternativa) las cuales comenzaron desde hace más de un año a interactuar con el espacio apropiarse de este y a manifestar sus expresiones, dinámicas y manifestaciones sociales y culturales; convirtiendo al espacio como un lugar en el cual se atrincheran las identidades. Como elementos fundamentales en los hallazgos del estudio se nombran: (1) La apropiación como el pilar en donde se determinan la mayor parte de los usos del espacio público, en donde la centralidad social, y los procesos de identidad juegan un papel fundamental, en construcción y renovación las prácticas juveniles. (2) El conflicto, este logra evidenciar la tensión social que existe entre ellos como trincheras culturales o de identidad y la relación frente al resto de la sociedad. Inclusión, exclusión y distinguibilidad juegan un papel importante asociado a la resistencia a múltiples factores sociales, en donde los jóvenes pertenecientes a las culturas juveniles, estos protegen de agentes externos que puedan desintegrar sus posibilidades de crecimiento social, físico y simbólico. (3) Identidad de resistencia que conlleva a considerar a las culturas juveniles como agentes de cambio cultural que plantean una nueva y visible dinámica en la ciudad de Medellín. (Sarabia and Pimienta 2011)

Por otro lado, a raíz de la crisis de violencia nacen como alternativas organizativas espacios de expresión artísticas por parte de los jóvenes que albergan dispositivos con los cuales los jóvenes narran su existencia, interpretan su entorno y logran expresarse como artistas, y miembros de una comunidad. Al interior de estas expresiones se encuentra el denominado “Hip Hop”, de acuerdo con un estudio realizado entre los años 2003 y 2008 referente a la experiencia de dos bandas del género: Crew peligrosos y la elite hip hop de la comuna 13 de Medellín se encuentra que actualmente en esta cultura en Medellín existe una gran experiencia de creación y reconfiguración de la ciudad, vemos que en las distintas producciones los hoppers logran dar cuenta de sus expectativas, sueños, dificultades y expresiones. Por otro lado se reconocen diversas formas de resistencia presentes en la cultura Hip hop, entre ellas la renuencia a ser cooptados por las industrias culturales, la denuncia del conflicto armado, la guerra y la situación de marginación y pobreza y otras resistencias que conllevan a transformar las lógicas de vida impuestas por la tradición social y el mercado.

También se reconoce al graffiti como una estrategia de actuación política la cual se fundamenta en el interés de los jóvenes de hacerse visibles en la sociedad, en una investigación realizada por estudiantes de trabajo social a partir de entrevistas realizadas a jóvenes grafiteros, se evidencia esta tendencia de poner su punto de vista sobre la realidad y el contexto que los rodea, de hacerse escuchar ante una sociedad adulto céntrica que los controla. Es por medio de sus acciones políticas que los jóvenes han ganado reconocimiento como sujetos activos y protagonistas importantes de la realidad que a diario se construye. Esta realidad, hace referencia al joven que conquista espacios y los convierte en un territorio propio, es desde aquí que el graffiti es leído como una estrategia de territorialización, un espacio donde se establecen interacciones, donde se expresan los deseos, anhelos y contradicciones más profundas; por medio del graffiti los jóvenes le dan un significado al muro que pintan y lo convierten en una extensión de su propio cuerpo. (Cuesta, Duque et al. 2009)

Entre los distintos grupos étnicos juveniles encontramos que en un estudio realizado en el año 2009 sobre los factores que inciden en la opción de blanqueamiento social de Jóvenes afrodescendientes urbanos de sectores populares y de estratos bajos de Medellín, se encuentra que los jóvenes afrodescendientes de Medellín de estratos bajos sufren triple discriminación, esto es, por jóvenes, por pobres y por negros y las mujeres una discriminación cuádruple: por joven, por pobre, por mujer y por negra. Ante tal situación las y los jóvenes afrodescendientes generan estrategias para hacerle frente: la resistencia, la adaptación y el blanqueamiento social. Por otro lado, también se halla una juventud afropaisa que no es reconocida como tal sino es identificada, o bien como adaptada o como blanqueada, sin tener en cuenta su forma de identidad paisa en virtud de haber nacido en Medellín. (Torres and Saldarriaga 2010)

Políticas de juventud

En Colombia han existido tres tipos de políticas de juventud. Entre 1.965 a 1.980 las políticas estaban orientadas a aumentar la cobertura en educación y incentivar el uso del tiempo libre por los jóvenes. Se crea entonces en 1968 el Instituto Colombiano de la Juventud y el Deporte (Coldeportes). Posteriormente, en la década de los 80 considerada por la Comisión Económica para América Latinay el Caribe (CEPAL) la década perdida por la gran recesión económica, las políticas se centraron en enfrentar la pobreza y prevenir los delitos cometidos por los jóvenes; es así como los jóvenes de los barrios marginados en las principales ciudades excluidos de educación y el empleo adquieren visibilidad. Estos jóvenes se agruparon en “bandas” y grupos armados delincuenciales, en proporciones mayores a tiempos anteriores. Agrupaciones que les servían de contención, sobrevivencia y construcción de identidades. Se generó la necesidad de desarrollar acciones de lucha contra la pobreza y la prevención del delito, bajo el convencimiento de que el aumento de la pobreza y la miseria tienen una estrecha vinculación con el aumento de hechos delincuenciales.

En la década de los noventa las intervenciones estaban orientadas a mejorar la inserción laboral de los jóvenes concentrándose en capacitaciones de corto tiempo. En 1990 y hasta 1994 se creó la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia, en donde ya se hace explícito el enfoque poblacional en la planeación y la creación de programas e instituciones en el ámbito local y regional. Los partidos políticos no se decidían a emprender el proyecto de construir una nueva Constitución Nacional, a pesar de que la vigente ya no respondía a las necesidades reales del país. Los jóvenes conformaron el “Movimiento de la Séptima Papeleta”, comprometido con el sueño de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente de representación popular. Como producto de esta nueva constitución en el artículo 45 se garantiza la participación activa de los jóvenes en la vida política del país (Abad JM 2004).

Entre 1994 -2000 se creó el Viceministerio de la Juventud. (Decreto 1953 de agosto de 1994) que orientó y ejecutó la políticas estatales en este periodo y tenía como misión la prevención de la drogadicción y a la consolidación de espacios para la participación democrática de los jóvenes (Abad JM 2004).

Durante ese gobierno, además, se formuló el documento CONPES 2794 de 1995. En el que se reconoce al joven como sujeto de derechos y deberes y se expide la Ley de la Juventud, (Ley 375 del 4 de julio de 1997), con el propósito de establecer un marco institucional y orientar políticas, planes y programas, por parte del Estado y la sociedad civil, para la juventud.

En el 2000 se creó el Programa Presidencial Colombia Joven, (Decreto 822 de mayo de 2000), asumió las funciones del Viceministerio de la Juventud, con el objetivo de fijar políticas, planes y programas que contribuyeran a la promoción social, económica, cultural y política de la juventud. En el orden territorial la institucionalización de las políticas de juventud surgió a partir de 1993, cuando se inició la creación de las Oficinas de la Juventud en el nivel municipal y departamental (Abad JM 2004).

En el año 2005 se crea la Política Bases para el Plan Decenal de Juventud 2005-2015. Surge con esta política el Sistema Nacional de Información sobre Juventud que hace posible generar conocimiento sobre la situación de los jóvenes y tomar decisiones, además se crea el Plan Decenal de Juventud, mediante el cual se pretende consolidar una visión de Estado sobre el tema de juventud. Se consolida El Programa Presidencial Colombia Joven, asimismo se generan acciones que se adelantan desde las diferentes instituciones sectoriales de la administración pública. Se hace énfasis en la expansión de capacidades institucionales y locales, equidad y pluralidad, enfoque de género, adolescencia y juventud, los derechos de los jóvenes, perspectiva poblacional para incidir en lo sectorial. Para lograr los anteriores ideales se crean tres líneas 1) Participación en la vida pública y en la consolidación de una cultura de la solidaridad y la convivencia; 2) Acceso a bienes y servicios públicos y 3) Oportunidades económicas, sociales y culturales (Presidencia. 2005.).

Finalmente en el año 2006 se creó el Código de Infancia y Adolescencia en el cual se contemplan sus derechos en todos los diferentes ámbitos de su desarrollo, la prevención de la vulneración de estos derechos, y la restitución de los derechos cuando sean vulnerados y las diferentes sanciones cuando los adolescentes incurran en delitos. Se entienden en esta ley que son niños aquello que se encuentran entre 0 a 12 años y adolescentes entre 12 a 18 años (Colombia. Congreso de la República 2006).

La Asamblea de Antioquia aprobó la Ordenanza 16 del 2006, por la cual se adopta la Política Pública Departamental de Juventud del Departamento de Antioquia, la cual tiene como objetivos: 1) Garantizar el respeto y promoción de los derechos de los jóvenes; 2) orientar planes, programas, proyectos y servicios públicos y privados para la población juvenil del Departamento de Antioquia; 3) promover la plena realización de las potencialidades y competencias de los jóvenes; y 4) garantizar la implementación del Sistema Departamental de Juventud.

En Medellín, se creó el Plan Estratégico de Desarrollo Juvenil 2007- 2015 (Acuerdo Municipal 76 de 2006), que se convierte en una ruta de gestión del desarrollo de la juventud, concertada participativamente, articulando acciones de los jóvenes, instituciones públicas, privadas y comunitarias. Es coordinado por la Subsecretaría de Metrojuventud adscrita a la Secretaría de Cultura Ciudadana. Los objetivos de esta política son el mejoramiento de la calidad de vida, promover el reconocimiento y el respeto de la condición juvenil, fortalecer el Sistema Municipal de Juventud y fortalecer socialmente las organizaciones juveniles. Está conformado por 10 proyectos: 1) Sistema de Promoción y Protección de los Derechos Humanos de los y las jóvenes de Medellín; 2) servicios Integrados Zonales y Corregimentales para la promoción integral juvenil; 3) Atención integral e incluyente de los jóvenes en desventaja social; 4) prevención, promoción y atención para el fortalecimiento de la Salud Integral juvenil; 5) movimiento Cultural de Identidad y Expresión juvenil de

Medellín, 6) fortalecimiento de las iniciativas juveniles para la Empleabilidad y el Empresarismo juvenil; 7) fortalecimiento del Observatorio de Juventud; 8) fortalecimiento de la Red de Centros de Información Juvenil; 9) Participación y Animación Socio-cultural para el empoderamiento juvenil; 10) Sistema Municipal para las Políticas Poblacional y Sectoriales de Juventud.

El Sistema Municipal de Juventud está conformado por la Subsecretaría de Metrojuventud, como instancia coordinadora, 1) El Consejo Municipal de Juventud (CMJ) integrado por jóvenes elegidos por voto popular; 2) el Comité Técnico Municipal de Juventud, conformado por las dependencias de la Administración Municipal, que tiene como funciones centrales garantizar el diseño e implementación de las políticas; 3) la Red de Concertación de Políticas de Juventud, que articula los esfuerzos entre las organizaciones; 4) Grupo veedor, como instancia de seguimiento y control, que está conformada por instituciones privadas, el CMJ, ONG y organizaciones comunitarias y 5) El Consejo Municipal de Política de Juventud, Instancia de control, seguimiento y orientación a los procesos de la Política.

Programas y servicios para jóvenes

De acuerdo a la revisión realizada en algunas bibliotecas de la ciudad se identificó que existe en Medellín diferentes Instituciones, corporaciones y programas diseñados para darle respuesta a las problemáticas presentes entre la población joven y mejorar de este modo las condiciones de salud. No obstante, a través de una mirada etnográfica se encontró que para la mayoría de los jóvenes entrevistados el término Promoción de la Salud es desconocido, la no existencia de un centro de atención en el barrio, la carencia de recursos económicos, los bajos niveles educativos a los que están sometidos, el desconocimiento en materia de derechos por parte de los jóvenes, dificultan el acceso a la utilización de los servicios de Promoción de la Salud. Lo cual contrasta con el hecho de que existan organizaciones sociales que realizan actividades en ese sentido. En relación con los servicios de salud en los centros asistenciales, los jóvenes creen que es positivo contar con el servicio aunque la calidad de estos esté cuestionada. (33).

Las siguientes son las corporaciones e instituciones que han estado presentes con el diseño y ejecución de programas en la ciudad:

Fundación Poder Joven: es una Organización de la Sociedad Civil (O.S.C.), sin ánimo de lucro, que ejecuta programas socio-educativos en comunidades marginadas de la ciudad de Medellín para niños, niñas y jóvenes, con el propósito de asegurar que se cumplan sus derechos y orientarles en construir sus proyectos de vida". (Juvinao, Jaramillo et al. 2010) Del mismo modo la Fundación Social Antorchas De Vida es una institución sin ánimo de lucro, que surgió en mayo de 2001, como proyecto orientado a intervenir la compleja problemática de los niños y adolescentes en estado de vulnerabilidad de calle o situación de calle. Es una organización no gubernamental, inscrita en la Cámara de Comercio de

Medellín quien la vigila y certifica sobre su existencia y representación legal, como entidad sin ánimo de lucro. El propósito principal de la fundación es acoger y proteger a niños, niñas y jóvenes, promoviendo su plena integración social. (Mora, Alvarez et al. 2009)

La Escuela busca al Niño es un proyecto interinstitucional de política educativa que busca contribuir de manera integral y pertinente a la situación de desescolarización por motivos de exclusión social y de vulnerabilidad se encuentran un número significativo de niños, niñas y el proyecto EBN, ha sido liderado por la Alcaldía de Medellín y su Secretaría de Educación, como parte del programa Medellín la más educada. (Durango, Mira et al. 2008)

La Corporación Superarse” es una institución privada, sin ánimo de lucro, fundada en el año de 1970 y se constituye en una institución que brinda apoyo material, afectivo, espiritual y psicológico a niños y adolescentes entre los 8 y 18 años que no tienen hogar para vivir, bien por dificultades familiares, bien por abandono u otros problemas de convivencia. La Sede del Programa Externado de la Corporación Superarse se encuentra ubicado en Colombia, en el Departamento de Antioquia, en el centro de la ciudad de Medellín, en el sector de las Torres de Bomboná, en el Hogar Martha Botero de Arias, en la Carrera 41 Nro. 46 – 78, con influencia en los barrios más marginados de las Comunas 7, 8, 9 y 10 de la ciudad de Medellín. (Salinas and Uribe 2010)

Por otra parte, la violencia ha estado presente durante varias décadas en la ciudad de Medellín, afectando principalmente a los jóvenes, ante esta situación la alcaldía de Medellín crea El Programa Inclusión, prevención de la violencia y empleabilidad juvenil, este programa implemento una iniciativa de prevención de violencia y de fomento de empleo, durante el año 2008. Específicamente se busca desarrollar un acercamiento a las familias beneficiarias del programa Inclusión Juvenil que permita generar procesos de reflexión frente a las creencias que se tienen con relación al rol que desempeña el hombre y al rol que desempeña la mujer en la familia y que se transmiten generacionalmente, potenciando el reconocimiento de la perspectiva de género dentro del sistema familiar y buscando transformar patrones de comportamiento instaurados en la cultura patriarcal. (Bustamante, Serna et al. 2008).

También existe en Medellín programas orientados a la promoción del deporte y prevención de la violencia dentro del mismo. De esta forma el programa del INDER de Medellín tiene como misión Contribuir a la formación de la cultura ciudadana y a la convivencia en el Municipio de Medellín, garantizando el aprovechamiento del tiempo libre, mediante prácticas deportivas y recreativas en espacios seguros y adecuados.

Con la participación directa de la ciudadanía y la coordinación interinstitucional, difundir modelos de vida saludables y promover el bienestar social de todos los habitantes, especialmente de los sectores sociales más necesitados. En el

programa del INDER se desarrollo un proyecto “hinchas por la paz”, se ha llevado a cabo por más de cinco años en la ciudad con jóvenes hinchas de los equipos de fútbol profesional del club atlético nacional y el deportivo independiente Medellín. (Gomez and Macias 2010).

A través de la Metodología de investigación participativa, la revisión de documentos y las entrevistas semiestructuradas se realizó en el año 2010 la sistematización de Experiencias del programa del INDER de Medellín llamado “ hinchas por la paz”, se seleccionaron 21 instituciones educativas, y un tamaño muestral de 70 personas (63 HOMBRES, 7 MUJERES) Entre los 16 y 20 años. El principal logro obtenido es haber hecho que la ciudad, en cabeza de la administración municipal, se pensara el barrismo, como el fenómeno sociocultural de mayor crecimiento en los últimos años en la ciudad de Medellín, de una manera diferente a como se venía haciendo, es decir, con solo medidas represivas. Los estudiantes que hicieron parte activa de la acción, disminuyeron los niveles de agresividad hacia los hinchas del equipo contrario, cambiaron la percepción que tenían de los integrantes de la barra de fútbol, diferente a la suya, y manifestaron que el programa ayudo para que en sus colegios y a las afueras de éste, se respirara un ambiente de mas armonía, pues, entre los hinchas hay más respeto, solidaridad, y tolerancia. Con lo anterior se concluye que la acción hinchas por la paz, si fue un factor importante para el mejoramiento de la convivencia dentro y fuera de las instituciones educativas

En esta misma línea deportiva el INDER implementó en el 2008 un programa Municipal de Escuelas Populares del Deporte, bajo responsabilidad del Instituto de Deporte y Recreación INDER en la comuna # 4 Aranjuez de la ciudad de Medellín, el cual pretendía aportar a la construcción de ciudadanía a través de la práctica deportiva, los principales logros obtenidos identifican que los jóvenes pudieron acceder a experiencias y oportunidades deportivas a las que no tenían acceso en sus barrios, igualmente contemplar otras posibilidades en cuanto a su tiempo extracurricular. (Espinal and Chica 2008)

También se encuentra que la junta de acción comunal además de ser un espacio que facilita la participación activa de los/las jóvenes, sirve de medio para que estos creen lazos o redes con otros jóvenes e instituciones que facilitan su labor y proporcionan. (Alvarez, Cardona et al. 2009)

La corporación Región en su proyecto de inclusión social para la población desplazada, realiza talleres con los jóvenes de los asentamientos utilizando la metodología de los centros de interés, en temas como salud, danza, artes plásticas, teatro y apoyo psicosocial.

Para finalizar es importante mencionar que son pocos los proyectos orientados a estudiar y evaluar los servicios y programas que se ofrecen en la ciudad. Excepto una investigación realizada en 2009 que pretendía realizar un análisis a los programas de salud sexual y reproductiva de jóvenes en la Ciudad, partiendo del enfoque de teoría fundamentada, identifica que estos no presentan un único modelo de educación para la salud, aquellos se centran mayormente en la transformación subjetiva del joven pero intervienen poco aspectos socioeconómicos y culturales de éstos. Igualmente se observa como las concepciones, actitudes y creencias de los operadores técnicos como las condiciones de los beneficiarios jóvenes afecta la manera como se conducen estos programas. (46)



BIBLIOGRAFÍA

Abad JM. (2004). "Políticas de juventud. Conceptos y herramientas. sitio de internet http://www.portaldelajuventud.org/files/Manual%20Políticas%20juv_1-2.pdf consultado el 12 de julio de 2008."

Agudelo LM (2005). Exploración cualitativa de la percepción de las y los jóvenes de los servicios de salud en el marco del estudio de "prevalencia de consumos indebidos y drogodependencias, prácticas sexuales inseguras, embarazo en la adolescencia violencia y factores determinantes en jóvenes de 14 a 19 años". Medellín, Universidad de Antioquia, Alcaldía de Medellín, Surgir, Corporación Ser Humano.

Agudelo LM (2007). Prevalencia del consumo de sustancias psicoactivas, drogo dependencia, embarazo en adolescentes, síntomas compatibles con ITS, comportamientos violentos y factores determinantes en jóvenes de 14 a 19 años de Medellín, 2004-2005. Medellín, Universidad de Antioquia, Alcaldía de Medellín, Surgir, Corporación Ser Humano,.

Agudelo, L. M., N. Gallo, et al. (2005). Redescubri: Una mirada a la salud de las y los jóvenes. Prevalencia de embarazo adolescente, síntomas sugestivos de ITS, consumo y adicción a sustancias psicoactivas, comportamientos violentos y factores relacionados en jóvenes de 14 a 19 años. Medellín, 2005. Medellín, Secretaria de Salud de Medellín.

Alcaldía, M. (2006). Indicadores básicos 2006. Situación de salud de Medellín. Medellín, Alcaldía de Medellín.

Alcaldía, M. (2010). Indicadores básicos 2009. Situación de salud de Medellín. Medellín, Alcaldía de Medellín.

Alcaldía., M. "Personas por estrato socioeconómico y edad. Encuestas de calidad de vida 2006. [Sitio de internet] <http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/datosEstadisticos/obj/pdf/calidaddevida2006/20%20-%20Poblacion.pdf>. Consultado: 12 de Junio de 2008."

Alvarez, K. V., C. M. Gonzalez, et al. (2008). Indicadores de salud mental y los dominios del riesgo de suicidio, en los adolescentes escolarizados de la zona nororiental de Medellín Medellín, Universidad de Antioquia.

Alvarez, M. L., B. E. Cardona, et al. (2009). Sistematización primer componente (reflexivo) de la estrategia de acompañamiento a las juntas de acción comunal integradas por dignatarios y dignatarias jóvenes, hacia la construcción del pacto ciudadano por la transparencia, la innovación y la buena gestión Medellín, Universidad de Antioquia.

Alzate Gómez FM, Martínez Echandía SM, et al. (2004). Los estereotipos de belleza femenina que vehicula la publicidad, en jóvenes universitarios entre los 21 y 25 años. Facultad de Publicidad. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.

Alzate Ortiz IC and Ramírez Ortiz MC (2006). Cuerpo y moda: expresiones culturales de identidad de mujeres adolescentes. Tesis de pregrado en antropología. Medellín, Universidad de Antioquia.

Alzate, S. and M. D. Morales (2008). Representaciones sociales de la depresión en adolescentes escolarizados de los grados 9º, 10º y 11º. Medellín, Universidad de Antioquia.

Arango AM (2005). "Temporalidad social y jóvenes: futuro y no-futuro." Nómadas 23: 48-57.

Bustamante, A. M., C. A. Serna, et al. (2008). Programa inclusión social, prevención de la violencia y empleabilidad juvenil. Medellín, Universidad de Antioquia.

Colombia. Congreso de la República (2006). Ley 1098, noviembre 8, por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia". Bogotá: El Congreso; 2006.

Contreras Villegas E, Restrepo Londoño D, et al. (2003). La música electrónica y su relación con el consumo de éxtasis en adultos jóvenes de estrato socioeconómico medio-alto de la ciudad de Medellín. Facultad de Psicología. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.

Cuesta, M. d. I., M. C. Duque, et al. (2009). Un muro olvidado, una ciudad marcada... una voz sentida : experiencias desde los y las jóvenes graffiteros de la ciudad de Medellín Medellín, Universidad de Antioquia.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. DANE. "Proyecciones Municipales de población 2005 - 2011. Sexo y grupos de edad. Sitio de internet http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/proyepobla06_20/p_20052011_Ajustadosgruposedad.xls Consultado: 12 de julio de 2008."

Duque LF (2005). La violencia en el Valle de Aburrá: Su magnitud y programa para reducirla. Medellín, Fotográficas Mario Salazar.

Duque LF (2007). La violencia en el Valle de Aburrá: Caminos para la superación. Medellín, Cátedra y Litografía.

Duque LF, Montoya NE, et al. (2007). "Similitudes y diferencias entre miembros de las Autodefensas Unidas de Colombia, agresores severos y controles comunitarios en Medellín." Rev Fac Nac Salud Pública 25(2): 37-47.

Duque LF, Restrepo A, et al. (2008). Encuesta sobre violencia otros comportamientos de riesgo y factores asociados en el Valle de Aburrá, 2007. En Prensa. Medellín.

Durango, G. L., G. A. Mira, et al. (2008). Adolescencia y desescolarización, dos asuntos a tener en cuenta en la dinámica familiar Medellín, Universidad de Antioquia.

Espinal, D. L. and J. A. Chica (2008). Hacia el camino de la socialidad: escuelas populares de deporte comuna 4 Aranjuez. Medellín, Universidad de Antioquia.

Gomez, L. A. and J. F. Macias (2010). Sistematización de la acción vamos al estadio - hinchas por la paz del Inder de Medellín, años 2004 a 2009. Medellín, Universidad de Antioquia.

Grajales, I. C. and D. Cardona (2009). Factores sociales y demográficos asociados a la actitud frente a la fecundidad de los adolescentes entre 12 y 18 años escolarizados municipio de Medellín 2009. Medellín, Universidad de Antioquia.

Grisales Romero H (2007). Condiciones de vida de los adolescentes jóvenes de la ciudad de Medellín, 2006. Facultad Nacional de Salud Pública. Medellín, Universidad de Antioquia.

Higuera Hurtado J and Varela Blandon LT (2007.). Descripción de la mortalidad 1999 -2004 y la morbilidad 2005 de los adolescentes jóvenes de la ciudad de Medellín. Facultad Nacional de Salud Pública. Medellín, Universidad de Antioquia.

Juvinao, A. M., A. E. Jaramillo, et al. (2010). Diagnóstico social, Barrio Brisas del Jardín Manrique Oriental, ciudad de Medellín Medellín, Universidad de Antioquia.

Klevens J, Restrepo O, et al. (2005). Los caminos de la delincuencia. Posibilidades para su prevención. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Mora, A. M., P. Alvarez, et al. (2009). Diagnóstico social: habitantes de calle sector barrio Triste : Fundación social Antorchas de vida Medellín, Universidad de Antioquia.

Moreno, C. J., W. A. Tuberquia, et al. (2011). Estrategias de afrontamiento y esquemas maladaptativos tempranos y su relación con la Universidad de Antioquia en adolescentes de un preuniversitario de la ciudad de Medellín. Medellín, Universidad de Antioquia.

Mosquera, D. M. and R. E. Paniagua (2009). Dominios de depresión e indicadores de salud mental en adolescentes escolarizados de la zona nororiental de Medellín, 2006. Medellín, Universidad de Antioquia.

Muñoz, N., J. E. Muñoz, et al. (2009). Ideal estético : reflejo de una realidad mediada por la televisión? . Medellín, Universidad de Antioquia

Peralta, O. R., M. d. P. Patiño, et al. (2010). Sexualidad : bajo un manto de prevencion y verguenza. Medellin, Universidad de Antioquia.

Pérez CL “Caracterización de los jóvenes de Medellín. [Sitio de internet] <http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro217/libro217.pdf>. Consultado: 12 de junio de 2008.”.

Piedrahita, C. E. and R. E. Paniagua (2009). Asociacion entre depresion, funcionamiento familiar y consumo de sustancias psicoactivas con la participacion en peleas o riñas, la rebeldia y el descontrol emocional en adolescentes escolarizados en la zona nororiental de Medellín, 2006. Medellín, Universidad de Antioquia.

Piedrahita Restrepo MC and Ospina Arboleda AK (2003). Presencia de ansiedad rasgo o ansiedad estado en adolescentes entre los 12 y 18 años escolarizados con indicadores de ansiedad de la ciudad de Medellín. Facultad de Psicología. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.

Presidencia., C. (2005.). Política Nacional de Juventud Bases para el Plan Decenal de Juventud 2005-2015. Bogotá: La Presidencia; 2005.

Puyo Mejía MI and M. Vela Gutiérrez (2004). Características y factores resilientes en niños, niñas y jóvenes institucionalizados, que se encuentran bajo medidas de protección especial en cuatro instituciones de la ciudad de Medellín. Escuela de Ciencias Sociales. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.

Rendón López AR, Robledo Álvarez JC, et al. (2007). Influencia de la publicidad en el consumo de los productos light en los jóvenes con edades comprendidas entre 17 y 25 años de las universidades privadas de la ciudad de Medellín. Facultad de Administración de Empresas. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana.

Rueda Ramírez SM (2006). Caracterización de jóvenes entre 15 y 19 años, escolarizados y con comportamientos violentos en el último año según factores sociodemográficos y familiares, de la zona urbana de Medellín, 2005. Facultad Nacional de Salud Pública. Medellín, Universidad de Antioquia.

Salazar Mora SP (2007). Sexualidad Adolescente: Estudio Comparativo entre tres Colegios del Área Metropolitana con diferentes condiciones socioeconómicas. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Medellín, Universidad de Antioquia.

Salinas, P. A. and M. Uribe (2010). Caracterizacion sociofamiliar y economica de los niños, niñas y adolescentes pertenecientes al programa externado de la Corporacion Superarse de la ciudad de Medellin en el periodo de septiembre de 2008 a mayo de 2009 Medellin, Universidad de Antioquia.

Sanchez, L. J., L. Trujillo, et al. (2008). Rutinas familiares en adolescentes escolarizados. Medellin, Universidad de Antioquia.

Sarabia, A. T. and A. Pimienta (2011). Usos alternativos del espacio publico en el Parque de los deseos, el Parque explora y sus alrededores en la ciudad de Medellin por parte de nuevas culturas juveniles Medellin, Universidad de Antioquia.

Torres, D. A. and J. A. Saldarriaga (2010). Jovenes afromedellinenses : resistir, adaptarse o blanquearse : respuestas ante la discriminacion racial 2009. Medellin, Universidad de Antioquia.

Villegas, L. V. and B. Montoya (2008). Como funcionan nuestras familias? : factores de proteccion y de riesgo familiar, segun riesgo de suicidio, en los adolescentes escolarizados en la zona nororiental de Medellin, año 2006. Medellin, Universidad de Antioquia.

Zapata MA and Segura AM (2008). Consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes escolarizados del municipio de Medellín año 2007. Tendencias del consumo y comparación regional. Medellín, Gobernación de Antioquia, Carisma, Alcaldía de Medellín.